

Diabetes y Obesidad en redes sociales: Representaciones sociales, oportunidades y desafíos en apoyo de la política pública en salud de Chile

Diabetes and Obesity on Social Media: Social Representations, Opportunities and Challenges for Supporting Public Health Policies in Chile

MIGUEL ÁNGEL CARRASCO-GARCÍA¹
CAROLA NEIRA-MELLADO²
BÁRBARA KLETT-APARICIO³
RODRIGO BROWNE-SARTORI⁴
GABRIELA GONZÁLEZ-VARGAS⁵
LUIS CÁRCAMO-ULLOA⁶

Resumen

En América Latina, las enfermedades no transmisibles como la diabetes, la hipertensión y la obesidad, junto con sus complicaciones metabólicas, están en constante aumento. Aunque tradicionalmente se han considerado incurables, desde 2011, la investigación clínica ha demostrado que la diabetes tipo II puede entrar en remisión. Esta investigación se propuso comprender las representaciones sociales predominantes en los medios de comunicación (X, Instagram y Facebook) al abordar noticias sobre estas enfermedades, analizando si se habla de prevención y si emergen estereotipos. Para ello, se examinó un corpus de más de 24.000 publicaciones entre 2015 y 2024, utilizando análisis cuantitativo de tópicos, nube de palabras y co-ocurrencias. Los hallazgos revelaron que las representaciones sociales construyen un relato preventivo y conductual, instando a la acción individual para evitar riesgos. Si

¹ Universidad Internacional de Cataluña, macarrasco@uic.es, <https://orcid.org/0000-0003-4657-6390>

² Universidad Austral de Chile, carola.neira@alumnos.uach.cl, <https://orcid.org/0000-0002-0328-864X>

³ Universidad Austral de Chile, barbara.klett@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0002-5593-6231>

⁴ Universidad Austral de Chile, rodrigobrowne@uach.cl, <https://orcid.org/0000-0001-8945-1059>

⁵ Universidad Austral de Chile, gabriela.gonzalez02@uach.cl, <https://orcid.org/0009-0002-4564-4574>

⁶ Universidad Austral de Chile, lcarcamo@uach.cl, <https://orcid.org/0000-0003-0633-9606>

bien se valora la prevención, este enfoque podría reforzar estigmas al centrar la responsabilidad en la voluntad personal y asociar fuertemente la obesidad y la diabetes con enfermedad y culpa, relegando a un segundo plano los factores estructurales de la salud pública y el mercado.

Palabras clave: enfermedades no transmisibles, representaciones sociales, prevención, redes sociales, salud pública.

Abstract

In Latin America, non-communicable diseases such as diabetes, hypertension, and obesity, along with their metabolic complications, are steadily increasing. While traditionally considered incurable, clinical research since 2011 has shown that type II diabetes can go into remission. This study aimed to understand the predominant social representations in media texts (X, Instagram, and Facebook) when reporting on these diseases, examining whether prevention is discussed and if stereotypes emerge. To achieve this, a corpus of over 24,000 posts published between 2015 and 2024 was analyzed using quantitative topic analysis, word clouds, and word co-occurrences. The findings revealed that the detected social representations construct a preventive and behavioral narrative, urging individual action to avoid risk. While prevention is valued, this approach could reinforce stigmas by focusing responsibility on personal will and strongly associating obesity and diabetes with illness and guilt, thus sidelining structural factors of public health and the market.

Keywords: Non-communicable diseases, Social representations, Prevention, Social media, Public health.

1. Introducción: Antecedentes y contextualización de las ENT

Las Enfermedades No Transmisibles (ENT) representan un desafío sanitario para el siglo XXI. A nivel global, las complicaciones cardiovasculares y renales asociadas a estas patologías causan 2,3 millones de muertes anuales; una cifra que en la región de las Américas asciende a 5,5 millones, donde el 80% de los decesos son atribuibles directamente a las ENT. De estas muertes, 2,2 millones corresponden a personas de entre 30 y 69 años, evidenciando un impacto alarmante en la mortalidad prematura (Organización Panamericana de la Salud 2019). Más allá de la crisis sanitaria, el costo económico es relevante: se estima que entre 2011 y 2030, las ENT costarán a la economía mundial más de 30 billones de dólares, lo que representaba el 48% del PIB mundial en 2010, empujando a millones de personas por debajo del umbral de la pobreza (World Economic Forum and Harvard School of Public Health 2011). En Chile, el escenario es complejo y se caracteriza por brechas significativas en el diagnóstico y tratamiento. Por ejemplo, solo el 78,5% de las personas con diabetes cuenta con un diagnóstico, y de este grupo, apenas el 52,1% recibe tratamiento. El cumplimiento de los objetivos terapéuticos es aún más bajo ya que solo el 34,3% de los pacientes diagnosticados con Diabetes Mellitus tipo II (DM

tipo II) alcanza un control adecuado de hemoglobina glicosilada (HbA1c <7%), y apenas un 1,7% logra controlar simultáneamente su glicemia, presión arterial y colesterol (Sapunar 2016).

Las ENT, definidas por la Organización Mundial de la Salud (2024) como patologías de larga duración, incluyen enfermedades cardiovasculares, DM tipo II, hipertensión arterial (HTA), dislipidemia (DLP) y obesidad. La DM tipo II, en particular, destaca por ser un estado de hiperglicemia crónica con escasa sintomatología inicial, lo que deriva en que el 50% de los diagnósticos sean tardíos o se realicen ante la presencia de complicaciones graves como enfermedad renal, ceguera o amputaciones (ElSayed et al. 2023). No obstante, hallazgos clínicos recientes han comenzado a derrumbar la creencia de que la DM tipo II es progresiva e irreversible, sugiriendo su reversibilidad mediante una pérdida de peso intensa que reduzca la grasa ectópica en hígado y páncreas (Lim et al. 2011). La HTA, la DM tipo II y la DLP al inicio de su instalación fisiológica son asintomáticas. La HTA suele manifestar síntomas clínicos hasta una década después de su inicio, mientras que la dislipidemia es reconocida como el principal factor de riesgo para eventos cardiovasculares agudos (Ministerio de Salud de Chile, 2014). En el contexto nacional, 3 de cada 4 personas vive con sobrepeso u obesidad, registrando una de las proporciones más altas de Latinoamérica pese a las múltiples estrategias de intervención implementadas (Thomas-Lange 2023).

Sin embargo, a pesar de que las ENT representan el mayor desafío sanitario en Chile, persiste un vacío de conocimiento fundamental sobre la influencia de la denominada “salud digitalizada” (Lupton 2021) en la percepción pública de estas patologías. La importancia de esta investigación radica en que los medios digitales no actúan como canales neutros; por el contrario, operan bajo lógicas que refuerzan visiones estrictamente biológicas e individuales, desplazando los determinantes sociales de la salud como la pobreza o el entorno alimentario (Menéndez 2020). Al analizar plataformas como X, Facebook e Instagram, este estudio busca caracterizar la cobertura informativa de las ENT e identificar cómo la desigualdad informativa generada por algoritmos contribuye a la desinformación por omisión (Wardle y Derakhshan 2017). Llenar este vacío es imperativo para comprender por qué, ante la abundancia de información, la ciudadanía sigue percibiendo estas enfermedades desde la culpa individual y no desde la complejidad sistémica.

2. Discusión teórica

2.1. Representaciones sociales y mediaciones remotas

La noción de representaciones sociales (RS), desarrollada por Serge Moscovici a partir de las ideas de Durkheim, permite comprender cómo las comunidades generan normas, valores y creencias que configuran la cultura. A diferencia de las representaciones colectivas, las RS son generadas por la comunidad y reflejan la diversidad social ante eventos similares y con el tiempo han evolucionado debido a cambios sociales como fenómenos migratorios y nuevas configuraciones del tiempo-espacio, según Piña Osorio y Cuevas Cajica (2004).

En la era de la salud digital, esta diversidad se agudiza por la excesiva exposición a las redes sociales, señala Revuelta (2019), las cuales “ocupan un papel central en la distribución de la información y, por tanto, en la exposición de los ciudadanos a ella”, llegando a no solo representaciones físicas, sino también virtuales que permiten hacer una atención médica remota desde un dispositivo tecnológico, una pantalla de smartphone o de una computadora con conexión a internet. Si continuamos con el ejemplo de la salud y sus nuevos potenciales comunicativos, podemos observar que, poco a poco, las representaciones sociales se van parcelando y ésta es la gran diferencia entre la propuesta de Moscovici (sociales-particularizadas) y la de Durkheim (colectiva-generalizadas).

Por otra parte, una representación hace circular y reúne experiencias, vocabularios, conceptos, conductas, que provienen de orígenes muy diversos. Así, reduce la variabilidad de los sistemas intelectuales y prácticos, y también de los aspectos desunidos de lo real. Lo no habitual se desliza hacia lo acostumbrado, lo extraordinario se hace frecuente. En consecuencia, los elementos que pertenecen a distintas regiones de la actividad y del discurso sociales se trasponen unos en los otros, sirven como signos y/o medios de interpretación de los otros (Moscovici 1979: 123).

La representación se torna, por tanto, en un medio, en una mediación (Moulian 1999; Martín 1977) entre la vida cotidiana y los objetos que le conforman, permitiendo interpretar y comprender socialmente la realidad a través de dispositivos remotos, alejando a las personas de la referencia médica con el riesgo de reemplazar el saber experto.

Para este estudio, operacionalizamos las representaciones sociales como el conjunto de términos, asociaciones léxicas y marcos narrativos que aparecen de forma recurrente en los mensajes que acompañan las noticias sobre diabetes y obesidad en redes sociales. Este enfoque permite identificar, mediante análisis computacional, las ideas y valores que los medios digitales priorizan y, por tanto, contribuyen a instalar en el imaginario colectivo.

2.2. Desinformación en el ámbito de la comunicación sobre salud

A la luz de lo sostenido por Moscovici (1979), los discursos mediáticos operan como dispositivos de anclaje y objetivación que simplifican fenómenos biomédicos complejos en marcos culturalmente disponibles. En la actualidad, el ecosistema de medios, principalmente a través de plataformas digitales, constituye una fuente esencial para la construcción de representaciones de salud, poseyendo una influencia que puede igualar o superar a las recomendaciones de las autoridades sanitarias tradicionales. En este contexto, el entorno informativo se encuentra crecientemente mediado por procesos de selección y jerarquización automatizada de contenidos, fenómeno conceptualizado como mediación algorítmica (Latzer y Festic 2019; Just y Latzer 2017).

Esta mediación tensiona la posición de privilegio del saber experto como fuente primaria en el espacio público, en la medida en que la visibilidad de contenidos sanitarios se articula con lo que Latzer (2022) denomina la “Trinidad Digital”, es decir, la interacción en espiral entre datificación, algoritmización y plataformización. Estos procesos asignan relevancia automática a ciertos datos y tienden a amplificarlos en plataformas donde, en ausencia de esfuerzos correctivos, pueden reforzarse mitos,

sesgos e inequidades informativas (Latzer y Festic 2019). Lejos de constituir necesariamente un control ideológico deliberado, esta dinámica puede emerger de prácticas que favorecen la formación de “burbujas digitales” de información (Pariser 2017; Garrett 2009). En la medida en que las plataformas buscan maximizar el tiempo de conexión, ofrecen contenidos ajustados a los sesgos cognitivos y consumos previos del usuario (Bozdag 2013), lo que consolida visiones preexistentes y reduce la exposición a alternativas basadas en evidencia (Nikolov et al. 2015).

En esta investigación, la mediación algorítmica se aborda comparando los patrones de contenido entre las tres plataformas (X, Facebook, Instagram). Las diferencias en los tópicos dominantes y en las redes de co-ocurrencia de cada red social serán interpretadas como evidencia de cómo la lógica algorítmica propia de cada plataforma modula la información sanitaria que llega a los usuarios.

En este escenario, la comunicación en salud se configura como un proceso complejo de apropiación social del conocimiento, donde la asimetría cognitiva (Cortassa 2016) no debe entenderse como una carencia del público, sino como una brecha estructural en la interacción entre cultura científica y cultura común. Al respecto, Cortassa (2016) cuestiona el persistente modelo de déficit en la comunicación chilena, el cual asume que el público es un receptor pasivo. Esta perspectiva tiende a simplificar patologías sistémicas a decisiones de voluntad individual, omitiendo que el saber experto se disputa y negocia en marcos socioculturales y mediáticos específicos. Desde un punto de vista analítico, esta simplificación se vuelve observable cuando los mensajes sobre ENT privilegian léxicos conductuales y minimizan referencias clínicas o estructurales, patrón que en este estudio se examina mediante co-ocurrencias y prominencia temática en el corpus.

En esa dirección, la ausencia sistemática de contenidos relevantes desde el punto de vista clínico y preventivo puede contribuir a coberturas incompletas de un fenómeno sanitario complejo y resultar consistente con desinformación por omisión, definida por Wardle y Derakhshan (2017) como la exclusión deliberada de contextos o evidencias esenciales que induce interpretaciones sesgadas de la realidad. En este trabajo, dicha omisión se operacionaliza como baja presencia o baja co-ocurrencia de términos clínicos clave en torno a enfermedades como la diabetes mellitus tipo 2, sin que ello implique inferir efectos directos en las audiencias, sino regularidades en la producción mediática.

Esta simplificación puede expresarse como desinformación por omisión y sesgo narrativo. Según Iyengar y Massey (2019), desde la perspectiva de la posverdad/desinformación, la fragmentación del conocimiento especializado en la era digital favorece que el relato emocional y la anécdota desplacen a la evidencia científica. Cuando se invisibilizan determinantes estructurales, como el entorno alimentario y la responsabilidad regulatoria del Estado, la cobertura mediática no solo puede volverse parcial, sino también contribuir a la reproducción de marcos interpretativos estigmatizantes. Como advierten Peña y Lillo (2016), esta dinámica tiende a intensificarse en contextos de baja alfabetización mediática en salud, lo que dificulta que la ciudadanía distinga entre consejos de bienestar individual y orientaciones basadas en políticas públicas. En este marco, las redes sociales pueden operar como cámaras de eco donde la salud pública se representa predominantemente como una gestión individual de estilos

de vida, desplazando parcialmente el rol preventivo y social de los sistemas institucionales. En el presente estudio, estas tendencias se examinan a partir de patrones discursivos observables en el corpus mediático, sin inferir efectos directos en las audiencias.

2.3. Representaciones sociales y patologías crónicas

Bajo el marco de la comunicación en salud expuesto, el análisis de las representaciones sociales (RS) en entornos digitales resulta clave para comprender la mediación de los mensajes preventivos. Las RS han sido conceptualizadas como sistemas de sentido socialmente compartidos que orientan la interpretación de fenómenos sanitarios y cuya estabilización puede rastrearse en patrones discursivos observables (Klett y Neira 2025; Cuevas 2016). En este ámbito, las narrativas suelen mostrarse más eficaces que los modelos didácticos para generar conexiones emocionales que faciliten cambios de actitud (Kreuter et al. 2010), aunque su impacto depende críticamente del encuadre de ganancia o pérdida que estructura la persuasión (Niederdeppe et al. 2015).

En este sentido, las RS pueden entenderse como matrices interpretativas que se configuran en la interacción entre saberes científicos y populares y que se expresan en regularidades del discurso mediático (Ramos y Jarillo 2014).

En patologías como la obesidad, la literatura ha mostrado que las representaciones mediáticas tienden a priorizar la responsabilidad individual, invisibilizando determinantes sociales y el rol de las industrias (Weishaar et al. 2016). Esta tendencia parece intensificarse en redes sociales como Instagram, donde diversos estudios reportan déficits de calidad informativa y predominio de discursos potencialmente estigmatizantes (Mediaiker 2025). Un caso particularmente sensible es la diabetes mellitus tipo 2: pese a la evidencia sobre su posible reversión mediante pérdida de peso (Lim et al. 2011), la cobertura mediática ha tendido a enfatizar su carácter crónico y su manejo clínico (Van der Wardt et al. 1999). En línea con hallazgos de otros contextos regionales (Barbosa Marques et al. 2018; Rojas-Rajs 2016), este tipo de cobertura puede contribuir a la individualización del riesgo y a la subrepresentación de factores estructurales. En el presente estudio, estas tendencias se examinan mediante patrones discursivos y co-ocurrencias léxicas en el corpus mediático, sin inferir efectos directos en las audiencias.

Para los fines de este estudio, consideraremos indicador de desinformación por omisión la ausencia sistemática, en el corpus analizado, de la evidencia científica sobre la reversibilidad de la diabetes tipo 2 mediante pérdida de peso intensa (Lim et al. 2011). Si los medios chilenos, a lo largo de diez años (2015-2024), no han incorporado este hallazgo, que transforma el paradigma de cronicidad, estarían ofreciendo una cobertura incompleta que refuerza la percepción de inevitabilidad y desempodera al paciente.

2.4. Modelo de déficit en la comunicación de la ciencia

El modelo de déficit, ampliamente criticado en la literatura sobre comunicación pública de la ciencia, asume que el público es un receptor pasivo y que la falta de comprensión se debe a una carencia de

información que debe ser cubierta por los expertos (Cortassa 2016). Este enfoque ha sido superado por modelos que conciben al público como agente activo que interpreta y negocia el conocimiento según sus marcos culturales y sociales.

En el ámbito de la salud, el modelo de déficit se manifiesta en narrativas que responsabilizan al individuo por su enfermedad, enfatizando el “estilo de vida”, la “alimentación” o el “ejercicio” como únicas vías de prevención, mientras se invisibilizan los determinantes estructurales (entorno alimentario, políticas públicas, regulación del mercado) (Menéndez, 2020).

En este estudio, identificaremos la presencia del modelo de déficit mediante el análisis de los términos predominantes en las co-ocurrencias: si conceptos como “responsabilidad”, “voluntad”, “hábitos” o “decisión” aparecen sistemáticamente asociados a diabetes y obesidad, mientras que términos como “políticas públicas”, “entorno”, “regulación” o “industria” están ausentes o son periféricos, ello constituirá evidencia de un marco narrativo centrado en la culpa individual.

Tabla 1. Marco analítico para el estudio de las representaciones sociales de diabetes y obesidad en redes sociales

Concepto	Definición operativa	Indicadores observables en el corpus
Representaciones sociales (Moscovici 1979)	Conjunto de términos, asociaciones y marcos narrativos recurrentes en los mensajes sobre diabetes y obesidad.	Tópicos dominantes identificados mediante LDA; palabras con mayor frecuencia y centralidad en las redes de co-ocurrencia.
Mediación algorítmica (Latzer 2022)	Diferencias sistemáticas en el contenido priorizado por cada plataforma digital según su lógica algorítmica.	Comparación de tópicos dominantes, estructuras de co-ocurrencia y patrones discursivos entre X, Facebook e Instagram.
Desinformación por omisión (Wardle y Derakhshan 2017)	Ausencia sistemática de evidencia científica relevante que, al ser omitida, induce a una interpretación sesgada de la realidad sanitaria.	Presencia o ausencia del término “remisión”/“reversibilidad” asociado a “diabetes” en el corpus total y por plataforma.
Modelo de déficit (Cortassa 2016)	Énfasis narrativo en la responsabilidad individual como causa y solución de la enfermedad, con invisibilización de determinantes estructurales.	Frecuencia y centralidad de términos individuales (“responsabilidad”, “voluntad”, “hábitos”, “decisión”) versus términos estructurales (“políticas públicas”, “entorno”, “regulación”, “industria”) en las redes de co-ocurrencia.

Fuente: Elaboración propia.

A partir del marco teórico expuesto, este estudio se guía por las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Qué representaciones sociales sobre diabetes y obesidad predominan en los mensajes publicados por medios chilenos en redes sociales (X, Facebook, Instagram) entre 2015 y 2024?
2. ¿Existe evidencia de desinformación por omisión en la cobertura de la diabetes en redes sociales de medios chilenos?
3. ¿Qué diferencias existen en los contenidos priorizados sobre enfermedades crónicas entre las plataformas X, Facebook e Instagram?

3. Metodología

3.1. Diseño del estudio

La presente investigación examina los mensajes de posteos incorporados en las redes sociales de X, Facebook e Instagram de 158 medios de comunicación chilenos con la finalidad de: 1) caracterizar el contenido con que las noticias son priorizadas en las redes sociales de los medios de comunicación digital en Chile; 2) identificar la presencia de contenido informativo total o parcial sobre enfermedades crónicas; y 3) determinar las diferencias que exhiben los medios de comunicación en sus redes para introducir noticias escritas sobre enfermedades crónicas no transmisibles, durante el periodo 2015-2024.

3.2. Corpus y fuentes de datos

3.2.1. Medios digitales analizados

Se analizaron un total de 158 medios de comunicación chilenos incluidos en el motor de búsqueda Quelitehúe. Esta plataforma agrega y monitoriza las publicaciones en redes sociales de medios de comunicación de alcance nacional, regional y local (Cárcamo et al. 2023). La muestra se estructuró en tres categorías según su cobertura territorial:

Medios nacionales (50): incluyen 13 radios, 6 canales de televisión y 31 diarios. Sus contenidos abordan el acontecer nacional, priorizando temas de alto impacto en la agenda informativa con alta renovación de contenido.

Medios locales (57): distribuidos en las 17 regiones del país, se enfocan en la coyuntura regional. Están compuestos por un canal de televisión local y 56 diarios. La región del Biobío concentra la mayor presencia con 8 medios, mientras que Aysén y la Región Metropolitana presentan la menor representación (1 medio cada una).

Medios hiperlocales (51): abordan información concentrada en áreas territoriales reducidas, con baja tasa de recambio de contenidos y un carácter informativo-misceláneo. Se componen de 42 diarios, 7 radios y 2 canales de televisión. La región de Coquimbo concentra la mayor representación (12 medios), mientras que Tarapacá, Aysén y Magallanes cuentan con un medio cada una.

Los criterios de inclusión fueron: 1) pertenecer a la base de datos de Queltehue al momento de la extracción; 2) tener presencia activa en al menos una de las tres redes sociales analizadas (X, Facebook, Instagram) durante el periodo de estudio; 3) haber publicado al menos una noticia relacionada con enfermedades crónicas no transmisibles durante el periodo 2015-2024. La muestra resultante es heterogénea en cuanto a orientación política (conservadores y progresistas), origen mediático (prensa escrita, prensa digital, televisión y radio) y cobertura geográfica, garantizando una representación amplia del ecosistema medial chileno.

3.2.2. Periodo de estudio y extracción de datos

El periodo de estudio comprende desde el 1 de enero de 2015 hasta el 31 de diciembre de 2024, abarcando diez años de cobertura informativa. Este rango temporal permite observar tendencias de largo plazo y posibles variaciones asociadas a eventos coyunturales como la pandemia de COVID-19. La extracción de datos se realizó mediante la API de Queltehue, obteniendo para cada publicación: texto del mensaje que acompaña la noticia, fecha de publicación, red social (X, Facebook, Instagram), medio de comunicación de origen y enlace a la noticia completa.

3.2.3. Términos de búsqueda y conformación del corpus

Para la conformación del corpus de noticias, se emplearon los términos de búsqueda en español: obesidad, sobrepeso, colesterol, diabetes, cardiovasculares, hipertensión, lípidos, dislipidemias y enfermedades crónicas. Estos términos, considerados de base clínica, operan en este estudio como indicadores de una cobertura informativa exhaustiva o completa. Paralelamente, entendiendo que la desinformación compete también la ausencia u omisión sistemática de información relevante (Wardle y Derakhshan 2017) desde una perspectiva clínica y preventiva, será indicativo de ella la ausencia de dichos conceptos en la cobertura.

Se incluyeron en el corpus todas las publicaciones que contuvieran al menos uno de estos términos en el mensaje que acompaña la noticia. No se aplicaron filtros por tipo de medio ni por alcance geográfico, más allá de los criterios de inclusión ya señalados.

El corpus final quedó conformado por 23.972 publicaciones, distribuidas de la siguiente manera: X (Twitter): 10.986 publicaciones (45,8% del corpus total), Facebook: 10.790 publicaciones (45,0%), Instagram: 2.196 publicaciones (9,2%).

3.3. Procesamiento de los datos

3.3.1. Preprocesamiento de los datos

Los mensajes que acompañan el posteo de las noticias fueron sometidos a un proceso de limpieza que incluyó la eliminación de stopwords y palabras cortas (menos de 3 caracteres), símbolos, puntos y caracteres numéricos. Posteriormente los textos fueron normalizados a minúscula y tokenizados (Welbers et al. 2017). Para retener los textos más relevantes, las palabras con una frecuencia menor o igual a 2 menciones fueron eliminadas del corpus, al igual que aquellas presentes en más del 50% de los documentos (Banks et al. 2018). Posteriormente se aplicó detección e incorporación de palabras compuestas mediante bigramas. El conjunto de datos obtenido del proceso estuvo compuesto por sustantivos, verbos y adjetivos.

Los análisis se realizaron en Python (v. 3.12.3; Python Software Foundation 2019) empleando la librería spaCy (Honnibal y Montani 2017) para el preprocesamiento de los textos y Gensim (Rehurek y Sojka 2011) para el modelo de bigramas y el modelado de tópicos.

3.3.2. Etiquetado de los tópicos

Para identificar el contenido y etiquetar cada uno de los clústeres según el tema abordado, los investigadores procedieron a revisar las tres noticias más relevantes de cada tópico y, en paralelo, evaluar los términos prominentes. Finalmente, al alcanzar consenso, los nombres fueron asignados.

3.3.3. Análisis contextual de co-ocurrencia de palabras

Para identificar la existencia de marcos narrativos preventivos, equivalentes de coberturas informativas exhaustivas en salud pública, se analizaron contextualmente las co-ocurrencias de palabras en torno al término diabetes. La palabra diabetes fue seleccionada como concepto clave por tres razones: primera, por ser una enfermedad de alta prevalencia en Chile, priorizada por las políticas públicas de salud (Ministerio de Salud 2014); segunda, porque existe evidencia científica que sustenta su reversibilidad bajo determinadas condiciones clínicas, como la pérdida de peso intensa que reduce la grasa en hígado y páncreas (Lim et al. 2011), transformando el paradigma de cronicidad; y tercera, porque desde una cobertura informativa exhaustiva y alineada con el conocimiento científico actual, se esperaría encontrar en los mensajes elementos que aludan a esta posibilidad de remisión. Por el contrario, siguiendo la definición de Wardle y Derakhshan (2017), la ausencia de elementos que dieran cuenta de dicha característica será indicador de información parcial o desinformación en salud.

Para este proceso, los subsets de cada tópico por red social fueron examinados independientemente y filtrados empleando la palabra diabetes, focalizando los análisis solo sobre aquellos textos que abordan el concepto. Para identificar los conceptos relacionados al concepto clave, se definió una ventana de contexto de 5 tokens ubicados previa y posteriormente a la palabra diabetes, dentro de

un mismo mensaje. Luego, los términos extraídos fueron contabilizados y visualizados en una red de palabras basada en dicho conteo.

Todos los análisis se realizaron en Python (v. 3.12.3; Python Software Foundation 2019) empleando la librería pandas (McKinney 2010) para el procesamiento de los datos, el módulo re para la limpieza, Scikit-learn (Pedregosa et al. 2011) para la eliminación de stopwords, Counter (de collections) para el cálculo de frecuencias, y las librerías NetworkX (Hagberg et al. 2008) y Matplotlib (Hunter 2007) para la construcción y visualización de redes de co-ocurrencia.

3.3.4. Validación del modelo y criterios de replicabilidad

El número óptimo de tópicos por plataforma se determinó mediante un procedimiento iterativo que combinó la métrica de coherencia temática (C_v) con evaluación cualitativa. Se probaron modelos con k entre 2 y 15 para cada red social, seleccionándose $k=3$ tópicos por plataforma por presentar el mejor equilibrio entre coherencia estadística y diferenciación semántica. Los modelos LDA se entrenaron con Gensim (Rehurek y Sojka 2011), utilizando parámetros α y η en configuración automática simétrica (auto), 1.000 iteraciones y semilla fija para garantizar reproducibilidad. Para controlar sesgos por heterogeneidad entre plataformas (extensión textual, hashtags, sintaxis), el preprocesamiento se realizó de manera independiente por red social, aplicando los criterios homogéneos descritos en 3.3.1. Se eliminaron duplicados, URLs, menciones y artefactos digitales, conservando solo el texto original. La asignación de etiquetas a los tópicos (detallada en 3.3.2) fue validada por consenso entre investigadores para reducir la arbitrariedad interpretativa de los modelos no supervisados. El análisis de co-ocurrencias (detallado en 3.3.3) utilizó una ventana de cinco tokens antes y después de “diabetes”. Las redes se construyeron con frecuencias absolutas y se visualizaron según el grado de centralidad de los nodos, permitiendo identificar términos con mayor conectividad estructural. Este procedimiento constituye un proxy analítico para identificar regularidades discursivas en la producción mediática masiva, sin pretender capturar representaciones cognitivas individuales.

Los parámetros de modelado, criterios de filtrado y scripts empleados están disponibles para revisión académica bajo solicitud, en coherencia con principios de transparencia y verificabilidad científica.

4. Resultados

Se identificaron un total de 23.972 publicaciones sobre enfermedades crónicas no transmisibles en las redes sociales de 159 medios chilenos durante el periodo 2015-2024. La distribución por plataforma fue: X (Twitter) con 10.986 publicaciones (45,8% del corpus), Facebook con 10.790 (45%) e Instagram con 2.196 (9,2%). En cuanto al alcance de los medios, la mayoría de las publicaciones en X corresponden a medios nacionales (70,2%), tendencia que se replica en Facebook (74,0%) e Instagram (62,6%).

Tabla 2. Distribución de publicaciones, tópicos y presencia de “diabetes” por red social

Red social	Tópico	N publicaciones	N con “diabetes”	% con “diabetes”
X (Twitter)	Obesidad Escolar	10.979	2.518	22,9%
	Prevención como Estrategia	5	2	—
	Conductas de riesgo	2	0	—
	Total X	10.986	2.520	22,9%
Facebook	Hábitos de vida infancia	8.888	1.771	19,9%
	Aproximación Medicina Natural	1.576	262	16,6%
	Covid Región Los Ríos	326	97	29,8%
	Total Facebook	10.790	2.130	19,7%
Instagram	Obesidad y Diabetes Espectáculo	526	221	42,0%
	Ciencia y Alimentación Saludable	995	363	36,5%
	Pacientes crónicos en Chile	675	135	20,0%
	Total Instagram	2.196	719	32,7%

Fuente: Elaboración propia.

4.1. Modelado de tópicos

El modelado de tópicos arrojó un ajuste de los datos con tres tópicos por cada red social. Se observa como tendencia un tópico dominante por corpus. Para X, el tópico Obesidad Escolar está presente en el 99,94% de los textos; en Facebook, el tópico Hábitos de vida en la Infancia equivale al 82,37%; en Instagram, el tópico Ciencia y Alimentación Saludable se encuentra en el 41,31% (Tabla 1). En todos los casos, el término obesidad se presenta como concepto central.

En X, el tópico más prominente incluye los términos obesidad, infantil y sobrepeso, reflejando la temática de obesidad infantil. En Facebook, los términos más prominentes son obesidad, diabetes, Chile y enfermedad, lo que sugiere un énfasis en problemáticas de salud pública vinculadas a enfermedades crónicas. En Instagram, los términos con mayor peso son obesidad y estudio, evidenciando contenidos asociados tanto a la condición de salud como a investigaciones que abordan el tema.

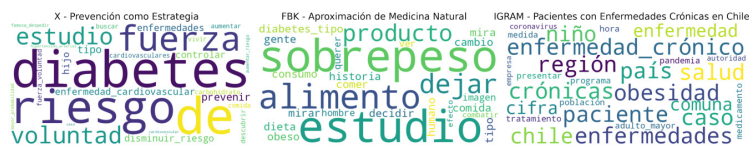
Figura 1. Nubes de palabras de los tópicos principales por red social (X, Facebook, Instagram)



Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a los segundos tópicos de cada plataforma, se observan las siguientes configuraciones temáticas. En X, los términos más prominentes son *diabetes*, *riesgo* y *fuerza*, lo que refleja un énfasis en estrategias de prevención de enfermedades. En Facebook, los términos *sobrepeso*, *estudio*, *alimento* y *dejar* sugieren una orientación hacia tipos de dieta y aproximaciones holísticas de cuidado y prevención. En Instagram, los conceptos *obesidad*, *pacientes*, *enfermedades*, *casos*, *crónico* y *niño* adquieren mayor relevancia, reflejando temáticas asociadas a pacientes crónicos en Chile.

Figura 2. Nubes de palabras de los segundos tópicos por red social (X, Facebook, Instagram)



Fuente: Elaboración propia.

Respecto a los terceros tópicos, aquellos con menor peso en cada plataforma, en X los términos *obesidad*, *índice* y *diabetes* se acompañan de conceptos como *mórbida*, *ejercicio* y *mayor probabilidad*, lo que sugiere una aproximación a conductas de riesgo asociadas a la enfermedad. En Facebook, los términos *hijo*, *entregar*, *Chile* y *enfermedad* evidencian un énfasis en problemáticas vinculadas a la pandemia de COVID-19, aunque esta referencia geográfica responde a la dinámica inductiva del modelado y no a patrones de distribución temática. En Instagram, los términos fueron *sobrepeso*, *mujer*, *diabetes* y *sufrir*.

Si bien el análisis se concentró en el periodo completo 2015-2024, se observó que los tópicos dominantes se mantuvieron estables a lo largo de los años, con excepción del bienio 2020-2021, donde la pandemia de COVID-19 desplazó parcialmente la cobertura hacia temáticas asociadas a comorbilidades y riesgo sanitario, particularmente en Facebook con la aparición del tópico “Covid Región Los Ríos”. Esta estabilidad sugiere que las representaciones sociales sobre diabetes y obesidad

en medios digitales chilenos han sido consistentes en la última década, más allá de coyunturas sanitarias específicas.

4.2. Análisis contextual de co-ocurrencia de palabras

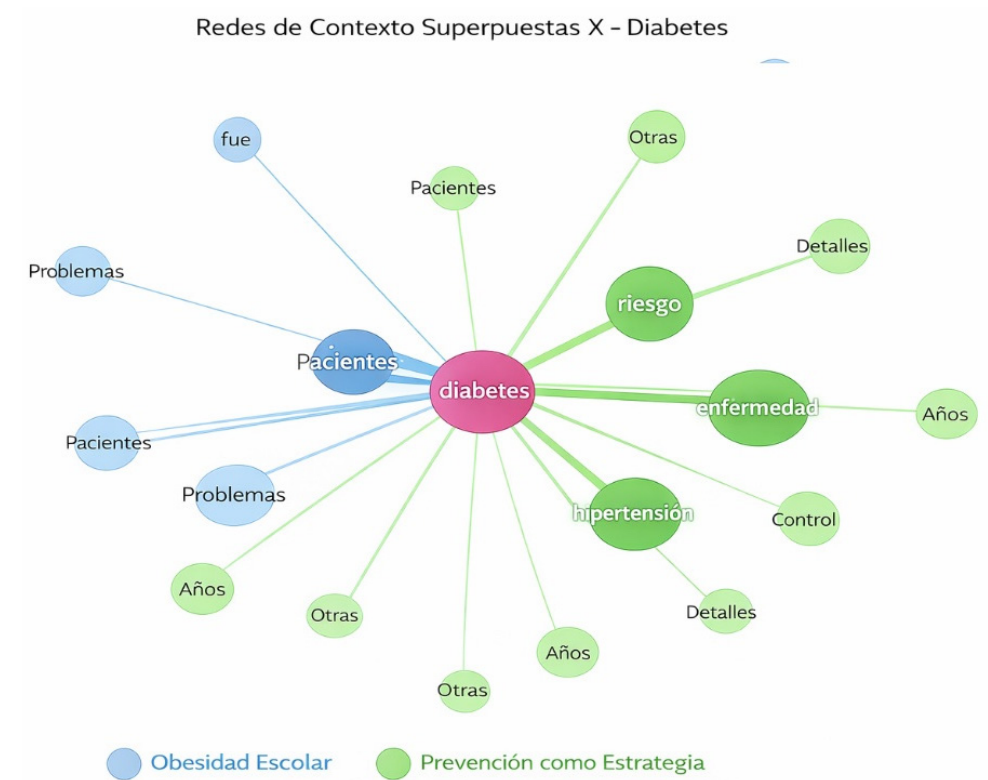
Con la finalidad de identificar la presencia de contenido informativo total o parcial sobre enfermedades crónicas, se condujo un análisis contextual de co-ocurrencias de palabras centrado en el término diabetes. Se seleccionó este concepto por su alta prevalencia en Chile, por ser priorizado en políticas públicas (Ministerio de Salud 2014) y por existir evidencia científica sobre su potencial reversibilidad (Lim et al. 2011), lo que permite evaluar si dicha información está presente en la cobertura mediática.

El término diabetes apareció en el 22,9% de las publicaciones de X (2.520 de 10.986), en el 19,7% de Facebook (2.130 de 10.790) y en el 32,7% de Instagram (719 de 2.196) (Tabla 2). Estos porcentajes corresponden a frecuencias relativas calculadas para cada red social sobre el total de publicaciones de cada plataforma.

No se registró ninguna mención a los términos “remisión”, “reversibilidad” o “cura” asociados a diabetes en ninguna de las tres plataformas durante los diez años analizados. Esta ausencia sistemática constituye un indicador de desinformación por omisión (Wardle y Derakhshan 2017), en la medida en que se excluye información clínica relevante para la comprensión integral de la enfermedad.

Los resultados de las redes de palabras demuestran que para el caso de la red social X, los conceptos más relevantes del tópico Obesidad Escolar, se concentran en torno al nodo central diabetes (Figura 3). Estos términos, a su vez, presentan un peso similar según refleja el tamaño equivalente de los nodos. Su frecuencia de co-ocurrencia es también comparable dada la distancia entre los enlaces. De manera secundaria, el tópico Prevención como Estrategia se presenta periféricamente. Entre las co-ocurrencias más destacadas se observa la relación de los términos tipo, riesgo y enfermedades con los conceptos enfermedad, hipertensión y pacientes, respectivamente.

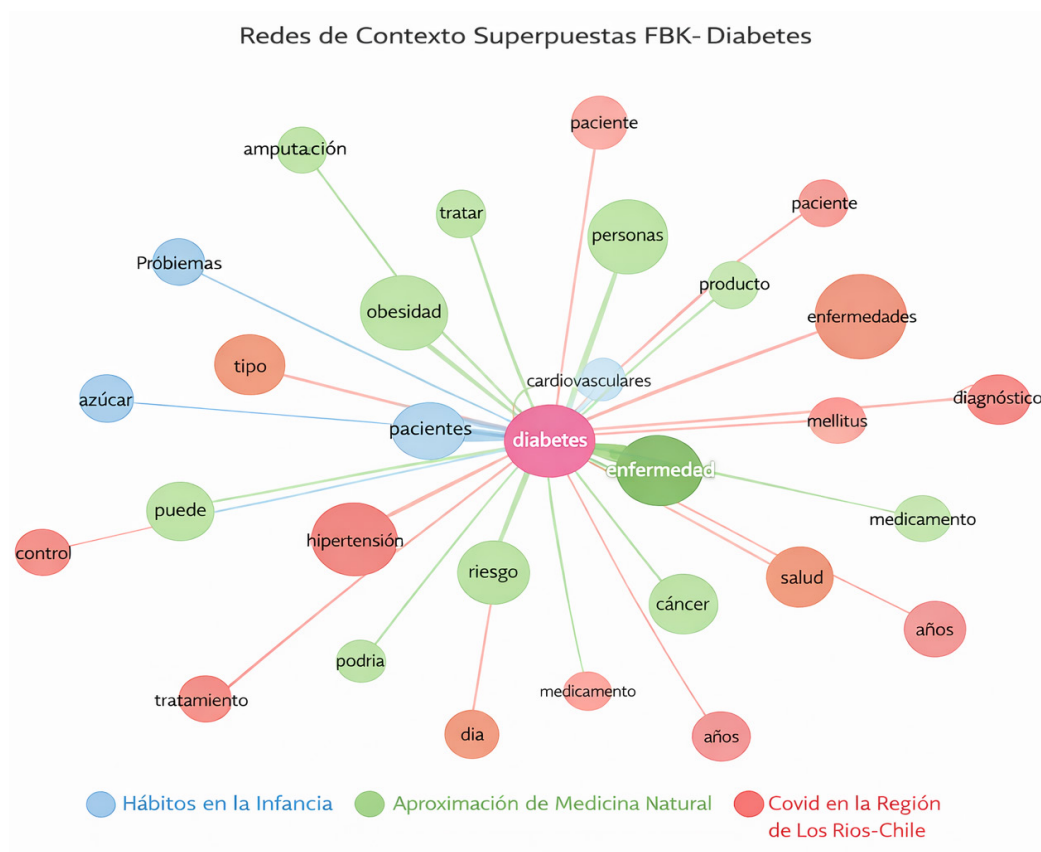
Figura 3. Red de co-ocurrencia en torno al término “diabetes” en X (Twitter)



Fuente: Elaboración propia.

En Facebook, los términos “enfermedades”, “hipertensión” y “obesidad” actuaron como conectores semánticos entre los tópicos Hábitos en la Infancia, Aproximación de Medicina Natural y Covid en región de Los Ríos. La Figura 4 muestra cómo estos nodos articulan las relaciones entre los diferentes clústeres temáticos.

Figura 4. Red de co-ocurrencia en torno al término “diabetes” en Facebook

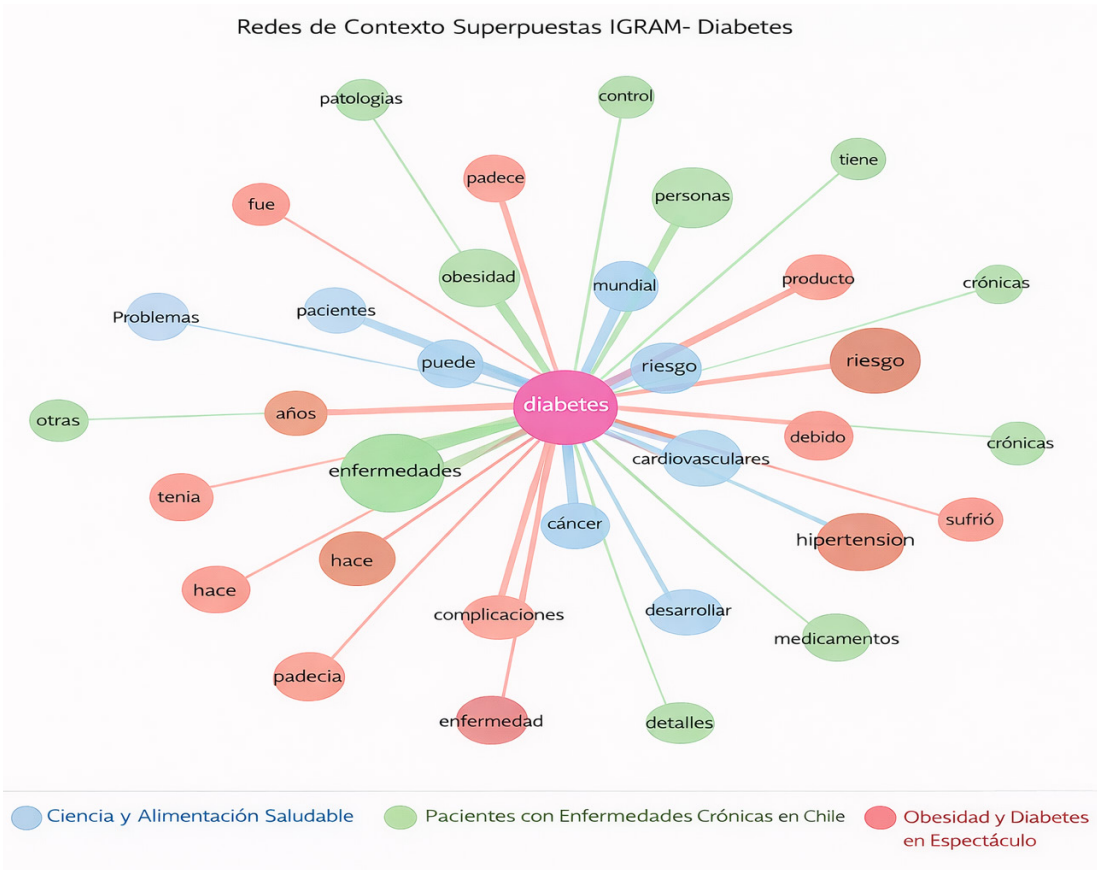


Fuente: Elaboración propia.

Los resultados de las redes de palabras demuestran que para el caso de la red social Instagram (Figura 5), el tópico Ciencia y Alimentación Saludable, incluye conceptos como cáncer, cardiovasculares, pacientes y riesgo, que se relacionan de manera recurrente y cercana con el nodo central, diabetes. El segundo tópico, Pacientes con Enfermedades Crónicas en Chile se organiza con términos como obesidad, personas y enfermedades. Esta última con el mayor nodo relativo y enlaces más gruesos. Finalmente, el tópico Obesidad y Diabetes en el Espectáculo se construye a partir de términos como complicaciones, producto y padece, las que se relacionan de manera periférica y menos densa al nodo central.

En cuanto a la estructura de la red, los términos más cercanos y de mayor grosor corresponden a enfermedades, riesgo e hipertensión. Así también, conceptos como salud y enfermedad se registran como nodos compartidos, lo que refleja su transversalidad entre los tópicos.

Figura 5. Red de co-ocurrencia en torno al término “diabetes” en Instagram



Fuente: Elaboración propia.

En las tres plataformas, los conceptos clínicos tendieron a ocupar posiciones periféricas frente a términos conductuales de mayor centralidad, patrón que refuerza marcos interpretativos centrados en la responsabilidad individual más que en determinantes estructurales de la salud.

5. Discusión

El discurso predominante en las plataformas digitales chilenas tiende a desplazar la complejidad de la patología hacia la voluntad y el comportamiento del sujeto. Esta brecha entre la evidencia científico-sanitaria y su representación mediática puede interpretarse a la luz de la asimetría cognitiva en la comunicación de la ciencia. Según Cortassa (2016), la interacción entre expertos y público no

constituye una simple transferencia de datos, sino un proceso complejo de apropiación social. Los patrones discursivos observados en el corpus sugieren una predominancia de encuadres compatibles con el modelo de déficit, en la medida en que las patologías sistémicas aparecen frecuentemente asociadas a decisiones individuales más que a determinantes estructurales.

En relación con la primera pregunta de investigación, cuáles son las representaciones sociales sobre diabetes y obesidad, el mensaje en las tres redes gira en torno a la obesidad como problema de salud pública cuyo abordaje se vincula principalmente a la alimentación saludable. Mientras en X se enfatiza el ámbito escolar, en Facebook adquiere mayor visibilidad la relación entre sobrepeso y obesidad infantil, y en Instagram se refuerzan narrativas simplificadas del tipo “todo se resuelve comiendo sano”. Desde la perspectiva de las RS, estos patrones pueden interpretarse como formas de anclaje que privilegian marcos conductuales de alta inteligibilidad social.

Por su parte, la problemática escolar de la diabetes, identificada transversalmente en las redes, resulta consistente con dinámicas de mediación algorítmica (Latzer 2022), en la medida en que los sistemas de priorización automatizada tienden a amplificar contenidos con alta resonancia social como la salud infantil, independientemente de su relevancia clínica estructural. Este fenómeno ilustra cómo la datificación de la experiencia escolar y su posterior algoritmización refuerzan marcos interpretativos centrados en la conducta individual y familiar, en lugar de abordar determinantes sistémicos del entorno alimentario. El discurso digital tiende a enfatizar la disciplina escolar y familiar, lo que Cortassa (2016) describiría como compatible con el modelo de déficit: la prevalencia de la diabetes en el entorno escolar se presenta como problema de conducta, más que como fenómeno vinculado a determinantes estructurales del sistema alimentario. En diálogo con Iyengar y Massey 2019, esta configuración expresa la fragmentación del conocimiento experto en plataformas digitales.

En el corpus analizado también se observa una baja centralidad de referencias a la asintomatología inicial de la diabetes, hipertensión y dislipidemia, lo que constituye otra forma de desinformación por omisión (Wardle y Derakhshan 2017), al silenciar información crítica para el diagnóstico precoz (Ministerio de Salud 2014). Asimismo, la identificación de estereotipos sugiere una tendencia a concentrar la responsabilidad en el individuo, invisibilizando condiciones estructurales como la pobreza o la disponibilidad desigual de políticas públicas. Estos resultados son consistentes con investigaciones previas que vinculan obesidad y enfermedad grave con marcos potencialmente estigmatizantes (Weishaar et al. 2016; Rojas-Rajs 2016).

En relación con la segunda pregunta de investigación que versa sobre si existe evidencia de desinformación por omisión en la cobertura de la diabetes, los resultados muestran que, si bien el término “diabetes” aparece con frecuencia en el corpus (X: 22,9%; Facebook: 19,7%; Instagram: 32,7%), no se registró ninguna mención a los términos “remisión”, “reversibilidad” o “cura” asociados a esta patología en ninguna de las tres plataformas durante los diez años analizados. Considerando que existe evidencia científica sólida sobre la reversibilidad de la diabetes tipo 2 mediante pérdida de peso intensa (Lim et al. 2011), esta ausencia sistemática constituye desinformación por omisión

(Wardle y Derakhshan 2017), entendida como la exclusión de componentes relevantes del fenómeno sanitario que induce a una interpretación sesgada de la realidad. La baja prominencia de conceptos clínicos estructurales y la escasa articulación de información biomédica profunda refuerzan este patrón de cobertura parcial.

Respecto a la tercera pregunta de investigación sobre qué diferencias existen en los contenidos priorizados sobre enfermedades crónicas entre las plataformas X, Facebook e Instagram, los resultados muestran una estructura general similar, aunque con matices en la priorización temática. Estas diferencias resultan compatibles con procesos de mediación algorítmica asociados a la Trinidad Digital (Latzer 2022). Desde la perspectiva del *framing* (Niederdeppe et al. 2015), X presenta un tono más preventivo-técnico, Facebook exhibe mayor heterogeneidad temática, e Instagram opera bajo una lógica estética con menor densidad de contenidos clínicos y mayor presencia de narrativas asociadas a estilos de vida, consistente con la noción de burbuja digital (Pariser 2017) y la cultura visual de la salud (Lupton 2021).

A nivel de las redes de co-ocurrencia, los conceptos clínicos tienden a ocupar posiciones periféricas frente a términos conductuales más centrales, confirmando el indicador propuesto en la Tabla 1 para el modelo de déficit (Cortassa 2016). Este patrón resulta consistente con formas de desinformación por omisión en el tratamiento mediático de las ENT. En conjunto, los hallazgos sugieren que la cobertura digital chilena de obesidad y diabetes privilegia marcos individualizantes de la enfermedad, en sintonía con la centralidad que la comunicación de la salud otorga al “estilo de vida” en las conductas informativas de la ciudadanía (Peña y Lillo 2016).

A modo de cierre, estos hallazgos confirman las definiciones operativas propuestas en el marco analítico (Tabla 1). Las representaciones sociales identificadas corresponden con un discurso que responsabiliza al individuo. La mediación algorítmica se evidencia en las diferencias de encuadre entre plataformas. La ausencia sistemática del término “remisión” asociado a diabetes constituye desinformación por omisión. Finalmente, la centralidad de términos conductuales frente a la periferia de conceptos estructurales valida la persistencia del modelo de déficit en la comunicación de salud en Chile.

6. Conclusiones y limitaciones

El presente estudio muestra que las representaciones sociales predominantes en el ecosistema digital chileno tienden a enmarcar las enfermedades crónicas no transmisibles (ENT) bajo una lógica de responsabilización individual, privilegiando narrativas centradas en el autocuidado y la modificación conductual. Este patrón resulta consistente con lo descrito por la literatura sobre el Modelo Médico Hegemónico (Menéndez 2020) y con enfoques de comunicación compatibles con el modelo de déficit (Cortassa 2016), en los que la complejidad estructural de la salud pública aparece atenuada en favor de marcos de alta inteligibilidad individual.

Si bien se observa un énfasis preventivo transversal en las plataformas analizadas, dicho enfoque se caracteriza por una articulación parcial de contenidos clínicos y por la baja visibilidad de elementos biomédicos claves como la posible remisión de la diabetes tipo 2 (Lim et al. 2011). En términos analíticos, este patrón es compatible con formas de desinformación por omisión (Wardle y Derakhshan 2017), en la medida en que ciertos componentes relevantes del fenómeno sanitario presentan menor prominencia en el discurso mediático.

Asimismo, los resultados sugieren que la mediación algorítmica y las lógicas sociotécnicas de las plataformas contribuyen a modular la profundidad y el encuadre del conocimiento en salud, con diferencias observables entre redes. En particular, Instagram muestra una mayor orientación hacia narrativas de bienestar y cultura visual de la salud (Lupton 2021), mientras que otras plataformas exhiben configuraciones temáticas más heterogéneas. En conjunto, estos hallazgos sitúan el caso chileno dentro de tendencias internacionales de individualización del riesgo en la comunicación de las ENT.

Desde una perspectiva aplicada, los resultados refuerzan la necesidad de fortalecer estrategias de comunicación en salud que integren de manera más equilibrada los componentes conductuales, clínicos y estructurales de las ENT, así como de considerar la arquitectura digital como un factor relevante en la circulación contemporánea del conocimiento sanitario.

En relación con las limitaciones del estudio, los resultados deben interpretarse considerando las limitaciones propias del análisis automatizado de contenido digital. En primer lugar, el uso de co-ocurrencias léxicas y modelamiento de tópicos permite identificar regularidades discursivas en la producción mediática, pero no constituye una medición directa de representaciones cognitivas individuales ni de efectos en las audiencias. En consecuencia, los hallazgos se interpretan como proxies textuales de encuadres mediáticos.

En segundo término, el corpus se compone principalmente de textos breves propios de redes sociales, lo que puede limitar la profundidad semántica capturada por los métodos de minería de texto. Asimismo, la clasificación temática derivada del modelo LDA, aunque revisada mediante consenso experto, conserva un componente interpretativo inherente a los enfoques no supervisados.

Por otra parte, el diseño observacional y transversal del estudio impide establecer relaciones causales entre la mediación algorítmica, los encuadres mediáticos y eventuales efectos en la alfabetización en salud. Finalmente, el análisis se circunscribe al ecosistema digital chileno en el periodo estudiado, por lo que la extrapolación a otros contextos debe realizarse con cautela.

Bibliografía

- Banks, George C., Haley M. Woznyj, Ryan S. Wesslen y Rebecca L. Ross. 2018. "A Review of Best Practices and Recommendations for Text Analysis in R (and a User-Friendly App)." *Journal of Business and Psychology* 33: 445–459. <https://doi.org/10.1007/s10869-017-9528-3>
- Barbosa Marques, A. D., de Freitas, M. C., Paiva Rodrigues, D., Duarte Pereira, M. L., & Magalhães Moreira, T. M. (2017). Representaciones sociales de los medios de comunicación acerca de la diabetes infantil. *Enfermería Global*, 17(1), 550–587. <https://doi.org/10.6018/eglobal.17.1.289281>
- Bozdag, Engin. 2013. "Bias in Algorithmic Filtering and Personalization". *Ethics and Information Technology* 15 (3): 209–227. <https://doi.org/10.1007/s10676-013-9321-6>
- Cárcamo-Ulloa, Luis, Camila Cárdenas-Neira, Eliseo Scheihing-García, Diego Sáez-Trumper, Matthieu Vernier y Cristóbal Blaña-Romero. 2023. "On Politics and Pandemic: How Do Chilean Media Talk about Disinformation and Fake News in Their Social Networks?" *Societies* 13 (2): 25. <https://doi.org/10.3390/soc13020025>
- Cortassa, Carina. 2016. "In Science Communication, Why Does the Idea of a Public Deficit Always Return? The Eternal Recurrence of the Public Deficit." *Public Understanding of Science* 25 (4): 447–459. <https://doi.org/10.1177/0963662516629745>
- Cuevas, Yazmín. 2016. "Recomendaciones para el estudio de representaciones sociales en investigación educativa." *Cultura y Representaciones Sociales* 11 (21): 109–140. <https://www.culturayrs.unam.mx/index.php/CRS/article/view/333>
- ElSayed, Nuha A., Grazia Aleppo, Vanita R. Aroda, Raveendhara R. Bannuru, Florence M. Brown, Dennis Bruemmer, Billy S. Collins, et al. 2023. "Classification and Diagnosis of Diabetes: Standards of Care in Diabetes—2023". *Diabetes Care* 46 (Suppl. 1): S19–S40. <https://doi.org/10.2337/dc23-S002>
- Garrett, R. Kelly. 2009. "Echo Chambers Online? Politically Motivated Selective Exposure among Internet News Users". *Journal of Computer-Mediated Communication* 14 (2): 265–285. <https://doi.org/10.1111/j.1083-6101.2009.01440.x>
- Hagberg, Eric A., Daniel A. Schult y Pieter J. Swart. 2008. "Exploring Network Structure, Dynamics, and Function Using NetworkX." En *Proceedings of the 7th Python in Science Conference*, editado por Gaël Varoquaux, Travis Vaught y Jarrod Millman, 11–15. Pasadena, CA. <https://doi.org/10.25080/TCWV9851>
- Honnibal, Matthew y Ines Montani. 2017. spaCy 2: Natural Language Understanding with Bloom Embeddings, Convolutional Neural Networks and Incremental Parsing. <https://spacy.io>
- Hunter, John D. 2007. "Matplotlib: A 2D Graphics Environment". *Computing in Science & Engineering* 9 (3): 90–95. <https://doi.org/10.1109/MCSE.2007.55>
- Iyengar, Shanto y Douglas S. Massey. 2019. "Scientific Communication in a Post-Truth Society". *Proceedings of the National Academy of Sciences* 116 (16): 7656–7661. <https://doi.org/10.1073/pnas.1805868115>
- Just, Natascha y Michael Latzer. 2017. "Governance by Algorithms: Reality Construction by Algorithmic Selection on the Internet". *Media, Culture & Society* 39 (2): 238–258. <https://doi.org/10.1177/0163443716643157>
- Klett Aparicio, Bárbara y Carola Neira-Mellado. 2025. "Evocación espontánea y entrevista en profundidad para el estudio de las representaciones sociales de la comunicación docente y estudiante en la educación superior." *European Public & Social Innovation Review* 10: 1–19. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-1299>
- Kreuter, Matthew W., Kimberly Holmes, Karla Alcaraz, Benjamin Kalesan, Sunil Rath, Melissa Richert y Elizabeth M. Clark. 2010. "Comparing Narrative and Informational Videos to Increase Mammography in Low-Income African American Women". *Patient Education and Counseling* 81 (Suppl.): S6–S14. <https://doi.org/10.1016/j.pec.2010.09.008>
- Latzer, Michael. 2022. "The Digital Trinity-Controllable Human Evolution-Implicit Everyday Religion. Characteristics of the Socio-Technical Transformation of Digitalization". *KZfSS Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie* 74 (Suppl. 1): 331–354. <https://doi.org/10.1007/s11577-022-00841-8>
- Latzer, Michael y Noemi Festic. 2019. "A Guideline for Understanding and Measuring Algorithmic Governance in Everyday Life". *Internet Policy Review* 8 (2). <https://doi.org/10.14763/2019.2.1415>
- Lim, Ee Lin, Kieren G. Hollingsworth, Bushra S. Aribisala, Mingzhu J. Chen, John C. Mathers y Roy Taylor. 2011. "Reversal of Type 2 Diabetes: Normalisation of Beta Cell Function in Association with Decreased Pancreas and Liver Triacylglycerol". *Diabetologia* 54 (10): 2506–2514. <https://doi.org/10.1007/s00125-011-2204-7>
- Lupton, Deborah. 2021. *Digital Health: Critical Perspectives*. 2.^a ed. Londres: Routledge.
- Martín Serrano, Manuel. 1977. *La mediación social*. Madrid: Akal.
- McKinney, Wes. 2010. "Data Structures for Statistical Computing in Python". En *Proceedings of the 9th Python in Science Conference*, editado por Stéfan van der Walt y Jarrod Millman, 51–56. <https://conference.scipy.org/proceedings/scipy2010/mckinney.html>
- Menéndez, Eduardo L. 2020. "Modelo médico hegemónico: tendencias posibles y tendencias más o menos imaginarias." *Salud Colectiva* 16: e2615. <https://doi.org/10.18294/sc.2020.2615>

- Ministerio de Salud de Chile. 2014. Enfoque de riesgo para la prevención de enfermedades cardiovasculares. División de Prevención y Control de Enfermedades, Departamento de Enfermedades No Transmisibles. Santiago: MINSAL. <https://www.minsal.cl/portal/url/item/72213ed52c3e23d1e04001011f011398.pdf>
- Moreno, C. 2021. *La diplomacia de la ciencia y la comunicación de la salud en la era digital*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Moscovici, Serge. 1979. *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Moulian, Rodrigo. 1999. "Matices en la interacción: Hacia una taxonomía de la comunicación humana". *Revista Austral de Ciencias Sociales* 3: 21–29. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.1999.n3-02>
- Niederdeppe, Jeff, Sungjong Roh y Michael A. Shapiro. 2015. "Acknowledging Individual Responsibility While Emphasizing Social Determinants in Narratives to Promote Obesity-Reducing Public Policy: A Randomized Experiment". *PLoS ONE* 10 (2): e0117565. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0117565>
- Nikolov, Dimitar, Diego F. M. Oliveira, Alessandro Flammini y Filippo Menczer. 2015. "Measuring Online Social Bubbles". *PeerJ Computer Science* 1: e38. <https://doi.org/10.7717/peerj-cs.38>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). 2024. "Enfermedades no transmisibles". <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/noncommunicable-diseases>
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). 2019. "Informe Anual del Director 2019". <https://www.paho.org/annual-report-of-the-director-2019/es/>
- Pariser, Eli. 2017. *The Filter Bubble: What the Internet Is Hiding from You*. Londres: Penguin.
- Pedregosa, Fabián, Gaël Varoquaux, Alexandre Gramfort, Vincent Michel, Bertrand Thirion, Olivier Grisel, Mathieu Blondel, et al. 2011. "Scikit-learn: Machine Learning in Python". *Journal of Machine Learning Research* 12: 2825–2830. <https://jmlr.org/papers/v12/pedregosa11a.html>
- Peña y Lillo, Macarena. 2016. "Hábitos de búsqueda y escaneo de información sobre salud en adultos chilenos". *Revista de Comunicación y Salud* 6 (1): 29–42. [https://doi.org/10.35669/revistadecomunicacionysalud.2016.6\(1\).29-42](https://doi.org/10.35669/revistadecomunicacionysalud.2016.6(1).29-42)
- Piña Osorio, Juan Manuel y Yazmín Cuevas Cajica. 2004. "La teoría de las representaciones sociales: Su uso en la investigación educativa en México". *Perfiles Educativos* 26 (105–106): 102–124. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13210605>
- Python Software Foundation. 2019. Python: A Dynamic, Open Source Programming Language. Versión 3.12.3 <https://www.python.org/>
- Ramos del Río, Beatriz y Enrique Jarillo Soto. 2014. "El cuidado informal de personas con enfermedad renal crónica". *En-claves del Pensamiento* 8 (15): 195–216. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2014000100195
- Rehurek, Radim y Petr Sojka. 2011. "Gensim — Python Framework for Vector Space Modelling". *En Proceedings of the LREC 2010 Workshop on New Challenges for NLP Frameworks*, 45–50. La Valletta: ELRA. <https://radimrehurek.com/gensim/>
- Revuelta, Gema. 2019. "Comportamiento de la ciudadanía respecto a la información sobre salud: exposición, acceso y usos". *Revista Española de Comunicación en Salud* 10 (1): 9–20. <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/RECS/article/view/4448>
- Rojas-Rajs, Soledad. 2016. "La diabetes en la publicidad oficial para televisión mexicana: problemas y límites para la comunicación en salud". *Salud Problema* 19: 9–21. <https://saludproblemaojs.xoc.uam.mx/index.php/saludproblema/article/view/461>
- Sapunar, Jorge. 2016. "Epidemiología de la Diabetes Mellitus en Chile". *Revista Clínica Las Condes* 27 (2): 146–151. <https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2016.04.003>
- Thomas-Lange, Juan. 2023. "Sobrepeso y obesidad en Chile: Consideraciones para su abordaje en un contexto de inequidad social". *Revista Chilena de Nutrición* 50 (4): 457–463. <https://doi.org/10.4067/s0717-75182023000400457>
- Universidad del País Vasco (UPV/EHU) – Grupo Mediaiker. 2025. "Las redes sociales, con Instagram a la cabeza, refuerzan la visión negativa de la obesidad". Campusa (sala de prensa UPV/EHU), 4 de marzo. <https://www.ehu.eus/es/web/campusa/-/upv-ehu-las-redes-sociales-refuerzan-la-vision-negativa-de-la-obesidad>
- Van der Wardt, E. M., Erik Taal, Johannes J. Rasker y Oene Wiegman. 1999. "Media Coverage of Chronic Diseases in the Netherlands". *Seminars in Arthritis and Rheumatism* 28 (5): 333–341. [https://doi.org/10.1016/s0049-0172\(99\)80018-3](https://doi.org/10.1016/s0049-0172(99)80018-3)
- Wardle, Claire y Hossein Derakhshan. 2017. Information Disorder: Toward an Interdisciplinary Framework for Research and Policymaking. Estrasburgo: Council of Europe. <https://rm.coe.int/information-disorder-report-november-2017/1680764666>
- Weishaar, Heide, Lori Dorfman, Nicholas Freudenberg, Benjamin Hawkins, Katherine Smith, Oliver Razum y Shona Hilton. 2016. "Why Media Representations of Corporations Matter for Public Health Policy: A Scoping Review." *BMC Public Health* 16: 899. <https://doi.org/10.1186/s12889-016-3594-8>
- Welbers, Kasper, Wouter Van Atteveldt y Kenneth Benoit. 2017. "Text Analysis in R". *Communication Methods and Measures* 11 (4): 245–265. <https://doi.org/10.1080/19312458.2017.1387238>
- World Economic Forum y Harvard School of Public Health. 2011. The Global Economic Burden of Non-communicable Diseases. Ginebra: World Economic Forum. https://www3.weforum.org/docs/WEF_Harvard_HE_GlobalEconomicBurdenNonCommunicableDiseases_2011.pdf